

MASSINI, Carlos Ignacio: *El renacer de las ideologías*, Editorial Idearium. 126 págs. Mendoza, 1984.

El autor califica a su libro de ensayo, un género que si bien alude a la idea de aproximación al tema que trata, no es obstáculo en su caso para la límpida y metódica exposición de sus ideas. No realiza su trabajo a escoplo, sino con escofina. Las ideas aparecen en libertad, pero trabadas entre sí en el ámbito de la filosofía clásica. Por cierto el cuidado expresivo y el examen ceñido del tema tornan preciso el calificativo de ensayo que ha dado el autor.

La cuestión del pensar ideológico, la del pensar científico, el técnico y el estratégico y táctico atraen la atención filosófica de nuestro tiempo. Buen indicio de ello es la abundante producción bibliográfica sobre tales temas.

Se propone el Dr. Carlos Ignacio Massini, junto al estudio del renacer y presencia múltiple de las ideologías en nuestra época, el examen de las ideologías políticas y sociales en el pensamiento moderno y contemporáneo.

El método que orienta la búsqueda es el descriptivo fenomenológico, aunque no en el sentido fenomenológico husserliano, sino en el de la filosofía clásica, que hace posible también la indagación de la esencia universal o naturaleza del pensar ideológico.

Desde esa perspectiva y con su orientación metódica, el autor precisa la semántica del término ideología, el origen histórico de las ideologías, el espíritu burgués y algunas formas ideológicas: el liberalismo, el marxismo, el corporativismo, el neoliberalismo y el neomarxismo. Culmina el ensayo con la crítica del pensamiento ideológico y sus diferencias con respecto al modo de saber de la ciencia política clásica. Sus conclusiones no son meramente enunciativas, sino de interés estimativo y axiótico.

¿Cómo desarrolla el autor sus argumentos? En la indagación semántica, luego de asentar lo consabido (el uso de la palabra en Destty de Tracy, Condillac y otros), el autor distingue cinco categorías fundamentales de ideologías políticas: las históricas, las cesaristas, las liberales, las marxistas. Y añade otras más: las conservadoras.

El primer tipo de ideologías está representado por Destty de Tracy y Condillac y sus estudios acerca del origen empírico de las ideas, a diferencia del análisis racionalista de Desartes. La categoría de ideologías cesaristas la hace remontar a los pensadores ultramontanos del historicismo romántico francés: Bonald, De Maitre y Chateaubriand. Los "ideólogos" y pensadores liberales fueron perseguidos por Napoleón y salieron al exilio, particularmente a Alemania, donde se impregnaron, en alguna medida, de los grandes sistemas idealistas germanos. Cuando regresan a Francia, tras la caída de Napoleón, se sitúan en la línea liberal: Lermnier, Cousin, Quinet, Jouffroy y algunos más.

Una significación peyorativa comenzó teniendo el término "ideología" en Marx y en Engels, sobre todo en sus obras *La sagrada familia* y *La ideología alemana*. Según ellos cuando los estudios de las ideas no toman en cuenta su relación con los intereses concretos, se tornan ideologías abstractas y ocultadoras de sus orígenes. Pero es el caso que a su vez el pensamiento de Marx y de Engel, se convierten en ideología, pues hacen depender las ideas de los intereses de clase, aunque la dependencia no importa jerarquía y mucho menos falta de importancia social e histórica de las ideas. En las ideologías marxistas, la historia de arriba se reduce a un pirueteo tragicómico, cultivado por hombres que creen en la eficacia del pensamiento.

Las investigaciones sociológicas de las ideologías, muy en boga en el siglo XX, investigan la relación de dependencia del conocimiento en sus varias especies, de condicionamientos sociales. En esta categoría de ideologías figuran Max Scheler, Hanheim, Geiger, Horkheimer, Adorno, etc., cuyos libros han sido muy leídos en nuestro tiempo.

Para las ideologías conservadoras, dice el Dr. Massini, "la ideología es una interpretación racionalista, sistemática y completa, cerrada a la experiencia de los hombres y de las cosas y que pretende contener el principio de solución de todos los problemas presentes y por venir" (p. 27). Los filósofos son directores inconscientes y los ideólogos directores megafónicos y con deliquios socioláticos.

Esta caracterización histórica de los tipos de ideologías, es seguida en el libro que comentamos por la descripción fenomenológica del modo del pensar ideológico, con sus notas características. El Dr. Massini advierte las siguientes:

1) El *racionalismo*, documentado en las ideologías políticas de Hobbes en su *Leviathan* y de Rousseau y su *Contrato social*, como asimismo en Marx y en Engels, con su afirmación de la causalidad económica de los fenómenos sociales y de la historia humana.

2) El *monismo* explicativo y epistemológico, esto es, la propensión de toda ideología a explicar la totalidad de los hechos políticos y sociales por una razón única y exclusiva.

3) El *maniqueísmo*. Al ubicar en un solo elemento de la realidad social y política la causa de todo mal social, su opuesto pasa a ser necesariamente bueno, produciéndose una división insuperable entre réprobos y elegidos.

4) El *optimismo antropológico*. Todo sistema ideológico funda sus esperanzas de perfección social en una visión optimista de la naturaleza humana.

5) El *milénarismo*. Las ideologías tienen la convicción segura de una salvación intramundana gracias al poder y el progreso de las ciencias. Anuncian la eclosión próxima del bienestar universal como un fenómeno necesariamente fatal. Gambetean las dificultades y se escriben libros múltiples.

Cumplida la descripción fenomenológica y realizado el análisis, el autor reúne en una síntesis definitiva las notas conseguidas. Dicha definición descriptiva dice así: "Se llama ideología a un conjunto de ideas acerca de la vida social de los hombres, estructurado sistemáticamente en un lenguaje exclusivamente racional, simplista y maniqueo que propone a los hombres un proyecto de salvación colectiva y absoluta, a realizarse íntegramente en esta tierra, a quende de la muerte" (p. 50/51).

Como dentro de la perspectiva filosófica del autor, no basta con la descripción de las notas universales de las ideologías, ensancha su estudio con la búsqueda del origen de las mismas. A propósito de esta cuestión, el Dr. Massini asienta que "el hecho ideológico es un fenómeno no universal, sino de índole histórica,

que no es algo que se siga necesariamente del modo de ser del hombre, sino que se trata de una construcción puramente humana, que caracteriza una determinada etapa de Occidente” (p. 56). Alude de ese modo a las doctrinas del liberalismo, el comunismo y las variadas formas del corporativismo, que se han presentado desde 1750 hasta nuestros días.

Los antecedentes o raíces lejanas del origen filosófico e historicidad del pensar ideológico, los halla el autor de este libro en el nominalismo e intelectualismo de Guillermo de Ockham, en el siglo XIV, que a la larga condujo en la modernidad al predominio de la razón técnica y el racionalismo constructivista. Las precisiones y distingos que alcanza en la búsqueda de los orígenes le conducen a proponer la fórmula esencial que transcribimos: “Las ideologías son doctrinas pretendidamente científicas de ideas políticas, que expresan una soterología inmanente” (p. 76).

Con Werner Sombart y su libro *El burgués* (Introducción a la historia espiritual del hombre económico moderno), el Dr. Massini conviene en que la burguesía busca la felicidad en la tierra, el progreso social y el avance de la razón científica y técnica, y que por ello manifiesta muchos elementos cuasi-ideológicos.

Cierran el ensayo que comentamos dos capítulos, uno consagrado a la crítica del pensamiento ideológico y el último a la ciencia política clásica. Las conclusiones son que la ciencia política clásica, como ciencia práctica, es más segura y cala más hondamente en el conocimiento de la realidad social y la naturaleza humana. Es una interpretación profunda de lo social y lo político y las posibilidades concretas y no futuristas de la libertad de los hombres, de su aptitud para pensar la realidad y no sólo lo ya pensado, como suele ocurrir en las lomaquias ideológicas.

En suma: este ensayo del Dr. Massini constituye un esfuerzo coherente, metodológico, bien fundado, de perspectivas amplias y profundas y que responde con claridad a las cuestiones y problemas planteados.

*Diego F. Pró*